



Santiago, 6 de Junio de 1973.-

Señor
Presidente Nacional de la D.C.
Dn. Patricio Aylwin A.
Presente.-

Señor Presidente:

Según me impuse, en el último Consejo Nacional, se trató acerca de la posición hecha pública por mí sobre el conflicto de poderes que se ha producido entre el Ejecutivo y el Legislativo en orden a la aprobación o no de la Reforma Constitucional sobre las tres áreas de la economía.-

Después de realizado dicho Consejo al que, desgraciadamente, no asistí, deseo manifestar a Ud. lo siguiente:

1°.- Mis declaraciones inciden en una cuestión de orden jurídico constitucional, en que, siendo Presidente del Partido, he sostenido exactamente la misma opinión que he dado a conocer ahora, siendo dicha opinión acogida en los organismos superiores del Partido.-

2°.- Hasta el momento en que yo formulé mi declaración, no se había dado a conocer un cambio de posición por parte de la Dirección del P.D.C.-



Luego que entregué mi declaración, conversando con el camarada Juan Hamilton, conocedor de que sustentaba una opinión diferente a la suya y en antecedentes de que la nueva Directiva adoptaría un temperamento distinto, impuso al señor Presidente Nacional del hecho de mi declaración e, incluso, se trasladó a la sede del Partido con el fin de acelerar la publicación de la declaración oficial.- De esta manera, salieron en forma simultánea dos declaraciones, colocándose en una situación de aparente rebeldía frente a esa Directiva.- Si yo nada hubiera participado a Hamilton, la declaración del Partido habría salido al día siguiente o subsiguiente de la mía.-

3°.- Mi declaración, obviamente, no significa un cambio de posición política de mi parte, pues sigo naturalmente siendo un crítico y opositor del actual Gobierno, cuya conducción del país he estimado desde hace mucho tiempo como perniciosa para los intereses de Chile y como una amenaza para la existencia de la democracia.-

4°.- Me pareció que si otros Senadores, como el caso del propio camarada Hamilton, hacían declaraciones, yo también podía igualmente formularlas.- Sobre todo, porque me asiste la evidencia de que hay otros sectores políticos que buscan afanosamente el derrocamiento del Gobierno actual y que han visto en el conflicto producido entre el Congreso y el Ejecutivo una gran oportunidad para " echarle " no un poco, sino varias toneladas de leña al fuego.-

Como chileno, frente a esa inquietud que me embarga, he creído de mi deber aportar un grano de arena para desinflar el proceso antide-mocrático, cuya aceleración me preocupa.-



Me causaría una gran pena ver que las acciones o declaraciones de la D.C., hechas de buena fé y con las mejores intenciones, se utilicen por los golpistas para conseguir sus nefastos propósitos. - Por eso creo que hay que andarse con mucho tino y, en cada caso, prever lo más claramente posible las consecuencias de nuestros acuerdos.-

Sigo abrigando la fé, y Dios quiera darme la razón, de que en la lid democrática podremos imponer la verdad y nuestras propias soluciones revolucionarias, que son las únicas que el país podrá escoger en el futuro, si el proceso se desenvuelve dentro de la racionalidad. -

5°.- Finalmente, deseo expresar a Ud. mi malestar ante las maledicentes afirmaciones que algunos camaradas han hecho y, seguramente, seguirán haciendo, que ponen en tela de juicio la lealtad al Partido, tanto del que suscribe como de otros camaradas muy distinguidos que son mis amigos.-

Suponernos un espíritu rupturista o divisionista, por el hecho de que discrepamos o nos podamos reunir para cambiar opiniones, es una canallada y creo sinceramente que Ud. y la Directiva que preside, deberían tomar alguna medida sobre el particular.-

Jamás he pensado que porque Frei o cualquier otro camarada mantiene constantes reuniones, oficinas y todo un equipo de asesores y seguidores suyos, lo esté haciendo para dividir el Partido, sino solamente para tratar de influir políticamente dentro de él, lo que es legítimo, pues cada uno tiene el derecho de hacer cuánto esté de su parte por luchar dentro de los organismos internos por el predominio de lo que considere lo mejor para el Partido, su futuro y el porvenir de Chile. -



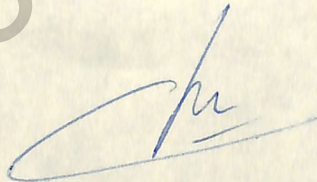
Yo dejaré de ser demócrata-cristiano el día que me expulsen, lo que espero no suceda jamás.- Por eso rechazo con indignación el que algunos nos supongan intenciones diferentes.- De qué me sirven a mi 35 años de militancia, de lealtad y de disciplina? No invoco los cargos que he desempeñado o desempeño, sino tan sólo mi condición de hombre y militante que tiene el derecho a que se le respete y se le haga respetar.-

Lo saluda con la mayor atención,



Renán Fuentealba Moena

P.S. En el diario La Tercera de la Hora de hoy, sale una entrevista mía que me fue hecha hace 3 o 4 días atrás.- Luego del Consejo de anoche, ya no tenía tiempo para retirarla, aún cuando no creo que, fuera de insistir en mi discrepancia jurídica, se aparte en lo demás de nuestro pensamiento d.c.



c/c Felipe Amunátegui
Bernardo Leighton
Jaime Castillo